

# La Educación

Nuestra educación viene prescrita por dos características fundamentales, la hereditaria y la fenomenológica. De la hereditaria, poco tenemos que hablar, pues como todos sabemos, de tal palo tal astilla, lo heredamos todo, las virtudes y los defectos, y por supuesto en todos los niveles, físico, emocional y por supuesto mental, así pues no le pidamos peras al olmo.

Ahora bien de la fenomenológica, aunque condicionada por la hereditaria, la recibimos básicamente en tres lugares o espacios; en la casa, en la escuela y en la calle; las cuales están condicionadas por nuestros padres, pues ellos deciden donde vivimos, a que escuela vamos y cuales pueden ser nuestros amigos.

Todos nosotros hemos sido educados o hemos recibido aquella educación que se nos ha podido dar, lo que no recibimos es por que no se nos podía dar, no lo tenían aquellas personas responsables de nuestras vidas, de nuestra educación, por lo tanto que mas podríamos nosotros exigir, cuando no había mas de lo que se podía recibir. Todos siempre esperamos mas, siempre necesitamos mas, vivimos siempre en base a la necesidad, por que así nos educaron, todo por necesidad o necesidades, una carrera sin reloj que nos hace vivir la vida en base a la necesidad.

Ninguno nos paramos a pensar de que todo lo que tenemos es lo que nos corresponde, ni mas ni menos, a veces con mas dolor y otras con mucha alegría, nuestra educación también fue justo lo que necesitamos, sin ella no seríamos lo que hoy somos, no seríamos quiénes somos, somos exactamente lo que nos correspondía ser.

Ahora bien, ¿tiene que ser siempre así? Los padres, somos los grandes, los mayores, los adultos y se supone que sabemos que es lo mejor para nuestros hijos, por supuesto condicionado por nuestra educación o herencia, así pues seguimos dicho patrón de conducta y sufriremos con los hijos como sufrieron los nuestros con nosotros.

Pues bien, la educación comienza siempre en casa, con la familia, dependiendo de la relación que exista en el hogar así serán las otras dos educaciones, en la escuela o en la calle; cuando un hijo no encuentra a la familia en el hogar la busca por supuesto fuera de casa, en el colé o en la calle; luego nos quejamos, pero donde estábamos?

Ningún profesor debe suplir o reemplazar a un padre, que derecho tiene, el profesor no es mas que un educador que pasa por una faceta de nuestras vidas y nada mas, cuando se termina, se olvida; los amigos como todos sabemos no son eternos, excepto alguna excepción, de lo contrario también cuando se termina la relación se olvida. Sin embargo los padres, la familia, aun a pesar de sus diferencias son para siempre, y aunque los quieras olvidar y prescindir de ellos, siempre serán tu familia congénita aunque te cambies de nombre y apellidos.

Así pues, manos a la obra, es de nosotros de quien depende la educación de nuestros hijos y por supuesto vamos a cometer errores, pues quien no los comete, pero si podemos afrontar aquello que queríamos para nosotros, el ofrecérselo a nuestros descendientes, no les demos aquello que no queríamos para nosotros; sabemos que nos costara trabajo y esfuerzo, pero ahí es donde esta la gran labor de un padre, seamos nosotros los grandes, los triunfadores y no los que no pertenecen a nuestra sangre.

La educación en la escuela y en la calle es muy importante, pues marcara nuestras vidas por siempre, no por el lugar o por el sistema si no como nosotros actuemos frente a ellas, así para abreviar:

“Si mis padres no se preocupan por que habré de hacerlo yo.”